

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD.—DÍA MUNDIAL DE LA SALUD

La Organización Mundial de la Salud, proclamó 1966 como el año del estudio de "Los Problemas del Hombre en la Gran Ciudad". Con motivo del "Día Mundial de la Salud", el 7 de Abril se realizó en el Canal 9 de la Televisión de la Universidad de Chile, un programa patrocinado por el Servicio Nacional de Salud, dedicado a exponer los problemas del Gran Santiago y sus habitantes, enfocados por expertos de distintas disciplinas.

El Director General de Salud, doctor Francisco Mardones Restat, quien presidió la exposición, se refirió en forma general al problema de la atracción y crecimiento de los grandes centros urbanos y metropolitanos y a la vasta gama de contradicciones derivadas del aumento desproporcionado de su población y superficie. El Ingeniero señor Ricardo Haddad, Subdirector del Instituto de Higiene del Trabajo y Contaminación Atmosférica del S. N. S., presentó la materia específica de la contaminación atmosférica y la necesidad de defender el éxito parcial conseguido hasta ahora para su control. El Ingeniero Eduardo del Río, Vicepresidente del Consejo Nacional de Salubridad, informó sobre el grave daño social y económico que provocan los accidentes a la comunidad y la urgente necesidad de programar campañas nacionales masivas a fin de crear hábitos de seguridad y preparar al ciudadano para actuar libre de riesgos. A continuación el Ingeniero Daniel Sánchez, Asesor de la Secretaría de Transportes, analizó el problema del transporte colectivo en el Gran Santiago y formuló las metas que, a corto y largo plazo, se ha impuesto el Gobierno para resolverlo. El doctor Luis Custodio Muñoz abordó el tema de la salud mental en la ciudad, como la confluencia sobre el individuo de todos los factores negativos que conforma el crecimiento urbano incontrolado, provocando y generalizando en el habitante enfermedades psíquicas y reacciones antisociales.

Este programa en conmemoración del Día Mundial de la Salud, fue cerrado por el Arquitecto René Urbina V., Jefe del Departamento de Urbanismo y Planeación del Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación, quien dio a conocer una visión del Gran Santiago del futuro, en una breve exposición destinada a la divulgación popular y que a continuación entregamos in extenso:

"Predecir el futuro de Santiago es casi como vaticinar el curso de la humanidad ya que toda ciudad es una buena muestra del mundo. Particularmente, sería necesario pronosticar el desarrollo de Chile, de su organización social y económica, de su tecnología y de su cultura.

Creo que en los próximos 10 ó 15 años no habrá, probablemente, grandes cambios aparentes en la estructura física y funcional de Santiago. El crecimiento extensivo seguirá siendo la característica y los problemas actuales se habrán agudizado.

Pero, ¿cómo será el Santiago en que vivirán los niños de hoy cuando sean hombres maduros; o los hombres maduros de hoy junto a sus biznietos nacidos al amanecer del siglo XXI? Es esa vivencia la que realmente podemos planificar y empezar a construir desde ahora.

La capital tendrá que ser, como siempre, la materialización de las grandezas y miserias de nuestra organización social. La Historia demuestra esa evidencia en todo tiempo y lugar.

Así, Santiago actual refleja nuestra evolución social desde la colonización española hasta la promoción popular, pasando por las épocas florecientes de la minería nacional de la plata y del salitre que originaron los barrios y avenidas residenciales aristocráticas; por las etapas de industrialización, las que carcomiendo primero los barrios centrales y dando después vida urbana a los caminos rurales hacia Puente Alto, Renca y Maipú, financiaron el barrio alto, saludable, burgués y acogedor y estimularon tam-

bién la formación de poblaciones callampas, insalubres y degradantes. La contaminación del aire es también, en parte, consecuencia de la industria.

Esta herencia de contrastes debemos administrar los arquitectos, ingenieros, urbanistas y planificadores en general. También los gobernantes. Pero Santiago no tiene gobierno único. Sólo un esforzado y modesto equipo técnico que trata de controlar el desarrollo con un Plan Intercomunal para 17 comunas del Gran Santiago. Ahora se sumará la esperanza del nuevo Ministerio de la Vivienda y Urbanismo.

El hombre santiaguino será, cada vez más, un ser anónimo, irritable y enfermizo, a menos que se concierten los esfuerzos de los planificadores con los de médicos, psicólogos y sociólogos, bajo la inspiración de una política nacional que impulse el país por los grandes caminos de la economía y la educación sin barreras para dignificar la vida de la masa ciudadana. Otras metas necesarias son la descentralización industrial y administrativa, el control de la especulación con la tierra urbanizada y la edificación, la detención o desviación del éxodo campesino, y especialmente, una gran audacia e imaginación para prever los gravísimos riesgos que corre nuestra sociedad urbana si no se frena la creciente baja de la calidad relativa de esta gran ciudad.

En caso contrario, al año 2000 Santiago no será una ciudad sino dos: una ciudadela-jardín, sana, hermosa y cómoda, pero tal vez infeliz, preñada de temores y conflictos morales, arrinconada al Oriente por una megalópolis subhumana, a medio urbanizar y a medio comer, amenazante y en una tensa posición de salto.

El ambiente general será insalubre, favorable a las grandes y modernas epidemias, socialmente sórdido y estéticamente miserable. Habrá creciente escasez de agua y la movilización a pesar de las soluciones masivas, será siempre indigna y deficiente. Quizás 8 ó 10 millones de personas y subpersonas ocuparán un área típicamente urbana, 4 ó 6 veces mayor que la actual desde Peldehue hasta el Río Maipo y hasta la boca del túnel Lo Prado. El paisaje cordillerano será desfigurado por la sub-urbanización de sus faldeos y en la elipse del Parque Cousiño habrá un permanente campamento de emergencia para 100.000 desplazados por la última catástrofe.

En la hipótesis positiva, pero no extremadamente contraria a la anterior, Santiago de fines de siglo tendrá sólo 4 ó 5 millones de habitantes, y un área a lo más del doble de la actual; su población no presentará grandes contrastes económicos y vivirá dignamente aunque siempre agitada por el ritmo de la gran ciudad. Todos los barrios tendrán un centro comercial y cívico auto suficiente y bien desarrollado y espacios agradables para recreación popular. Cada ciudadano podrá pagar y exigir un sistema de transporte eficiente y cómodo. El centro cívico-administrativo dejará de estar al centro para situarse en un parque periférico, o tal vez, en una nueva capital política. La región metropolitana incluirá a San Antonio, Rancagua y quizás la nueva ciudad en el valle de Curacaví a media hora de la capital por Lo Prado. Estos serán los nuevos centros industriales, bien equipados y poblados. El paisaje cordillerano será más hermoso, gracias a la forestación masiva de los faldeos y a los tranques de reserva, de turismo y de riego. El río Mapocho tal vez haya sido desviado por Lo Castillo hacia Conchalí y su cauce destinado a tránsito de gran velocidad, uniendo a Lo Barnechea con el centro en diez minutos. Las grandes poblaciones, hoy llamadas marginales, habrán madurado y serán atractivas en cuanto a equipamiento; pero, subsistirá el problema habitacional porque las viviendas que se están construyendo hoy estarán bajo el nivel social-económico de sus ocupantes.

Es cuanto puedo anticipar en breves minutos y sin otra intención que mostrar dos caminos en cuyo punto de bifurcación estamos los planificadores, los gobernantes y toda la población de Santiago. Sólo hay que elegir."

Bajo el tema genérico de "*Diseño Urbano*", René Martínez ha dispuesto un conjunto de cinco artículos que en distinta forma inciden en este importante aspecto de la planificación física; en el primero de ellos, se revisan algunos de los principales enfoques contemporáneos sobre diseño urbano, que han contribuido a una extensión y objetivación del concepto; el siguiente artículo contiene una aplicación, derivada de una experiencia docente, referida al centro de Santiago, por la cual se ensaya definir aquellos elementos visuales que mejor lo caracterizan; el tercer artículo plantea las deficiencias conceptuales y científicas que hasta ahora han impedido considerar al diseño tanto arquitectónico como urbano, en términos propiamente científicos, de acuerdo a un interesante trabajo original del profesor californiano S. van der Ryn; el profesor de Historia de la Arquitectura, Rómulo Trebbi del Trevigiano, contribuye con una documentada exposición, desarrollando en perspectiva histórica la alternativa ciudad abierta —ciudad estado, como variable significativa del diseño urbano hasta el presente; el quinto artículo, preparado por el profesor de la cátedra de Urbanismo, arquitecto Hernán Rivera, analiza la incidencia que en el diseño de los conjuntos habitacionales de Santiago, juegan los factores ambientales y funcionales tales como localización industrial y transporte.

Participan además en este número de *Planificación*, Patricio Alzamora, profesor e investigador de Ivuplan, quien expone criterios para una nueva legislación municipal, tema que cobra actualidad en estos días y sobre el cual incluimos algunas informaciones; John Friedmann, destacado investigador y profesor norteamericano, presenta un valioso artículo sobre el espectacular proyecto "Guayana" en desarrollo en Venezuela, que implica substanciales cambios regionales en aquel país; cierra este número el director de *Planificación* con un trabajo sobre los nuevos criterios británicos en planificación urbana y regional, experiencia lograda en un período de estudios cumplido en aquel país a fines del año pasado.

La habitual sección bibliográfica que da noticia sobre las principales publicaciones en vivienda, urbanismo y planificación de reciente aparición, completa el presente número.

Planificación N^o 4 saldrá a circulación en el segundo cuatrimestre de este año, incluyendo una amplia sección dedicada a las características y problemas de orden urbanístico de la ciudad y región de Valparaíso.